



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº16 – MARZO DE 2008

“TRASVASES DE TIPOLOGÍAS ARQUITECTÓNICAS EN IBEROAMÉRICA EN LOS SIGLOS XIX Y XX”

AUTORÍA DAVID GONZÁLEZ LAGO
TEMÁTICA Historia del Arte
ETAPA Bachillerato

Resumen

El tema del presente artículo abarca el urbanismo del siglo XIX en Iberoamérica y sólo las tres primeras décadas del XX, aquellas en que al igual que en Europa y por su influencia se producen los movimientos artísticos de reacción al academicismo. Dentro del conjunto de países iberoamericanos, cada uno de ellos constituye una realidad distinta en el tema que nos ocupa. Por ello, hemos realizado una división por países, que nos permitirá acercarnos de modo individualizado a cada uno de ellos.

Palabras clave

- Urbanismo
- Academicismo
- Neoclasicismo
- Eclecticismo

1. INTRODUCCIÓN: EL URBANISMO EN IBEROAMÉRICA EN LOS SIGLOS XIX Y XX.

El tema del presente artículo abarca el urbanismo del siglo XIX en Iberoamérica y sólo las tres primeras décadas del XX, aquellas en que al igual que en Europa y por su influencia se producen los movimientos artísticos de reacción al academicismo. Sin olvidar que en estos momentos no se puede dejar de lado ni aislar estas tipologías dentro de la transformación que sufren las ciudades en este siglo, que si bien por una parte es continuación de la época anterior, por otra se producen la gran revolución urbanística y de extensión de las grandes capitales, impulsadas por los avances técnicos de transportes, medidas higiénicas, confort o simplemente embellecimiento y afán estético.

Además, hay que tener en cuenta el extraordinario aumento de la población motivado por la emigración, tanto interna de la población campesina en la ciudad como la externa en su gran mayoría de los



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº16 – MARZO DE 2008

distintos países europeos. Aunque con casos puntuales asiáticos de los chinos a Perú. Todo esto unido a que es la época de las revoluciones políticas y la independencia de estos países respecto a sus colonizadores, con lo que ello comporta de búsqueda de una entidad propia por un lado y deseo de engrandecimiento por otro. Además de debilidad del poder político, aprovechado por las naciones fuertes europeas para tomar posiciones y con ello portando sus modos culturales, económicos y sus artistas, que van una y otra vez de un continente a otro trayendo las formas vanguardistas puras unas veces y buscando una fusión con las indígenas otras.

No podemos centrarnos en las tipologías arquitectónicas que llegan a Iberoamérica procedentes a Europa como reacción al academicismo y neoclasicismo sin analizar antes los grandes cambios que se han operado en cuanto al urbanismo en las ciudades receptoras de estos estilos durante el s. XIX. Como se ha apuntado, los grandes motores del cambio son:

La implantación y extensión intensiva del ferrocarril como medio de transporte que produce alguno de los grandes cambios. La posibilidad de unir largas distancias y ser un medio seguro de transporte hace que se creen o aumenten las ciudades relacionadas con la explotación minera, pero también las portuarias, al fomentar la explotación de productos, pero produce también un cambio en sí mismo, creándose poblaciones nuevas en torno a él y sus talleres, y desarrollando y cambiando la expansión de otras en función de sus estaciones, o alterando el urbanismo al dividir o crear límites en otras. Pero quizá lo más importante desde el punto de vista que nos ocupa es que facilitó la implantación de barrios periféricos de residencia que modificó la antigua traza urbana y su forma de vida.

Es en estas nuevas colonias residenciales donde se implantan los nuevos hallazgos de todo tipo: son lugares donde se tiene en cuenta el confort, y sobre todo el nuevo concepto de salubridad e higiene, con calles amplias y ventiladas donde se tiene en cuenta el asoleamiento. Es también importante el abastecimiento de aguas, el alumbrado público, la pavimentación y, sobre todo, es donde al contar con terreno nuevo suficiente, se puede poner en práctica las nuevas ideas sobre zonas verdes, arbolado y embellecimiento urbano. Esto ocasiona que la población de mayor poder económico se traslade a estas nuevas colonias, abandonando el centro histórico de las ciudades. Y es aquí donde se produce el enlace con otro de los factores: el rápido crecimiento de la población, que obliga a replantearse el crecimiento de las antiguas ciudades coloniales, ya absolutamente insuficientes, y sobre todo, que no cubren ya las necesidades de su población.

Este aumento espectacular de población tiene dos vertientes: por un lado, la población campesina que acude a la ciudad buscando trabajo y mejoras de vida son las que ocupan las zonas dejadas en los centros históricos por la burguesía. Su menor poder económico hace que las grandes casas y palacios se dividan en partes pequeñas o habitaciones, con zonas de usos comunes, produciéndose el fenómeno llamado de *tugurización*: son los *conventillos*. El bajo poder económico y la diferente valoración de los edificios como monumento lleva a su deterioro y muchas veces a su ruina, al no existir la conservación.

El otro gran fenómeno migratorio y que más influye en estos momentos es el que proviene del exterior, en su gran mayoría de los distintos países de Europa, y que al llegar en cantidad produce a las influencias artísticas en toda Iberoamérica, ya que a veces se crean ciudades o colonias con nativos del mismo país, implantando con ellos sus formas de construcción y de arte, pudiendo encontrarse



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº16 – MARZO DE 2008

tipologías de construcción tan ajenas al país como alemanas de madera, francesas, tirolesas, italianas, etc.

Sin romper con esto, la unicidad artística que existía en las antiguas ciudades coloniales, donde predominaba la influencia española, y en algunas formas la portuguesa. Esta influencia exterior es tan fuerte que en países como Chile o Argentina se llega a destruir casi completamente todo lo anterior para adoptar una forma de vida completamente europea, haciendo desaparecer todo vestigio de vida anterior, no sólo indígena, que llega a desaparecer completamente en el caso argentino, sino incluso la colonial, perdiendo con ello su propia identidad. Y todo esto unido como decíamos antes, a los cambios políticos que se producen en esta época, casi siempre unidos a guerra de independencia que además de la ruptura de la raíz con el país colonizador, implica a veces, como consecuencia de los conflictos, una destrucción del patrimonio monumental, y como símbolo de la ruptura con el país colonizante, lo que trae implícito la construcción de otra nueva y sustitutiva, con el consiguiente cambio de tipología arquitectónica y teniendo en cuenta las nuevas tendencias de edificios con jardines delanteros, grandes bulevares o avenidas, que producen alteraciones en el plano urbano, como rectificaciones, alineaciones o ampliaciones del callejero, que también implican destrucción de edificios coloniales. En unos casos, se llega a cambiar totalmente el aspecto de la ciudad.

También el propio poder político es un factor que origina los cambios, al asumir mayor número de funciones con la independencia necesita más espacio tendiendo a ocupar los edificios singulares del casco histórico, produciendo con ello un desalojo de su formación. Esta población, sin poder económico para ocupar las nuevas zonas de ensanche, va formando los nuevos barrios periféricos adaptándose al terreno sin urbanizarlo, creando uno de los mayores problemas urbanísticos de las ciudades iberoamericanas, ya que por mucho que se hayan intentado diferentes soluciones, las necesidades siempre son superiores a las posibilidades económicas para solventarlos.

Después de estos apuntes sobre las causas y consecuencias de los cambios que afectan a las tipologías arquitectónicas, pasaremos a analizar en detalle lo que ocurre en cada país en particular, y cómo afectan las influencias europeas y su encuentro con las culturas prehispánicas e indígenas y las propias coloniales, reflejo de las españolas.

2. VENEZUELA

En Venezuela la inmigración es poco importante, aunque hacia 1842, se forma una colonia en Tovar de alemanes que al ser muy cerrada reproduce sus propias formas de vida y edificación, lo que afecta al urbanismo porque su centro ya no está relacionado con la Iglesia, sino con los cementos relacionados con la explotación del terreno y las casas están diseminadas en el terreno.

En cuanto a su capital, Caracas, fue muy afectada por el terremoto de 1812 que destruyó gran parte de sus edificios, y no se recupera hasta 1870-1888, cuando su presidente, A. Guzmán Blanco, decide darle un aspecto más europeo que cambia la fisonomía anterior. Como en casi todas las ciudades es el ferrocarril uno de los elementos de urbanización. En este caso también ayuda la construcción del acueducto, y en la parte más urbanística la implantación de bulevares y plazas con sus monumentos de nueva construcción, arbolados, zonas verdes y bancos. Se cuida el marco monumental, unas veces con la creación de edificios de formas clásicas pero lo mismo se utiliza el neogótico que se llega a extremos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº16 – MARZO DE 2008

como colocar jarrones etruscos como adorno sobre los nuevos puentes que cruzan los arroyos de la ciudad. Pero también es uno de los primeros casos en que se cuida el paisaje, o el paisajismo, como la remodelación del Cerro, donde se construye una explanada para proporcionar vistas sobre la ciudad. La unión de la ciudad con el puerto por medio del ferrocarril crea una vía de ensanche. Pero sobre todo es en 1833. En la celebración el centenario de Bolívar, cuando más se modifica el centro con actuaciones como el cerramiento de su plaza con rejas y colocando fuentes. Se amplía el centro histórico con bulevares e incluso se dan ordenanzas para que se pinten las fachadas de las cosas con colores. Es una gran operación de puesta en escena de la capital cuyo modelo intentaba ser París, por lo que no puede extrañar la epidemia que se produjo de edificios de *art-nouveau*, que por extraños se convierten en exóticos, y con el aire provinciano que le da su utilización de tipo decorativo, carente ya de los principios que en su origen lo inspiraron. Se importan, pues, todas las tipologías arquitectónicas, pero sin criterio, como un “muestrario” de tendencias sin el respaldo ideológico que las habían acompañado en Europa, no como una superación o reacción de unos contra otros, sino conviviendo a la vez. Son trasvases artísticos puramente formales, pero no de contenidos.

3. PERÚ

Es un caso distinto, aunque tenga algún punto en común como la llegada, en 1857, de colonos del Tirol y Renania a la zona de Huancabamba, a donde traen sus construcciones alemanas. Aquí la inmigración externa tiene dos tipos: una, solamente para mano de obra como la china, que aunque llegan por millares, entre 1843 y 1874, no dejaron influencia arquitectónica, aunque sí barrios donde se agrupaban. Y la que se asentó dejando su influencia.

Su capital, Lima, debió su transformación a dos factores. Por un lado, el cambio de mentalidad que significaba la búsqueda de lugares con mejores condiciones ambientales se empezó a fijar, sobre todo, en las zonas costeras, creando auténticos centros de esparcimiento en suburbios industriales, con construcciones de casas o quintas, y que solían estar ligadas a balnearios. No eran tanto zonas de extensión urbana como de segunda residencia, donde la burguesía se trasladaba temporalmente. Eran lugares donde existía una población estable encargada de mantener los servicios, pero no funcionaban como centros independientes. Eran lugares para el esparcimiento y por tanto su urbanización reunía unas características específicas como explanadas, teatros, casinos, etc. Se pone de moda por influencia de los balnearios europeos como Vichy o San Sebastián, cuyos modelos intentan imitar. Es el caso de Miraflores, Barranco y Chorrillo. Estos barrios estaban unidos a la capital por un tranvía. En la extensión de la ciudad, estos barrios acaban integrándose como parte del tejido urbano.

4. CHILE

Presenta gran interés el estudio de su transformación urbana. El sur de Chile es una de las zonas que se coloniza más tardíamente. En 1852 se empieza a formar la zona de la Laguna de Llanquihue y hacia la misma época lo hace puerto Montt. La población es mayoritariamente alemana, como lo son la ciudad y sus casas, pequeñas casas rodeadas de jardín. Pero aquí la nacionalidad influye en el urbanismo, pues en puerto Montt se establecen como centros dos plazas: una donde se sitúa la iglesia católica, y otra donde queda la protestante. La zona más al sur puerto Arena, también de creación tardía (1851) fue rectificadas muy poco después (1868) porque se comprobó que las calles eran demasiado estrechas y tortuosas, haciéndose un nuevo trazado tomando un línea recta,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº16 – MARZO DE 2008

estableciéndose una gran plaza de 100 metros, a cuyos lados se levantaron edificios institucionales, con calles de 20 metros y forma geométrica, rodeadas de avenidas de hasta 50 metros de anchura. La zona más austral mantuvo su carácter de colonia militar durante mucho tiempo.

Santiago, la capital, es una de las ciudades de Iberoamérica que se transforma más radicalmente, si bien la imagen de la ciudad colonial se mantuvo hasta mediados del siglo XIX. Después de la guerra de la independencia, en 1872, Vicuña McKenna realiza los principales cambios. Es el responsable de la modernización de la ciudad con obras como la canalización del río Mapoche, la traída del agua corriente y la construcción de parques y plazas.

Ya unas décadas antes había empezado a producirse el cambio en el gusto por nuevas tipologías en la construcción y la creación del jardín botánico. Pero el que realmente la transforma es Vicuña cuando llega al puesto de superintendente. Tan fuerte fue su deseo de transformación que llegó a destruirse no sólo la parte monumental de época colonialismo incluso la más reciente, neoclásica. Su gran obra fue la transformación del monte de Santa Lucía, zona elevada con fortines que fue remodelada por completo y urbanizada convirtiéndose en el gran centro recreativo de la ciudad, y monumentalizando su entrada con escalinatas, estatuas, etc. En su interior había teatros, juegos infantiles, paseos ajardinados, y todo tipo de elementos lúdicos.

Pero también transformó el centro de la ciudad. Destruyó o tomó parte de los antiguos conventos, sobre todo las grandes extensiones de sus claustros para abrir nuevas calles, cambiando así la estructura colonial de la ciudad. Pero el cambio no sólo era formal sino ideológico, ya que como gobierno liberal mostraba con estas medidas la preeminencia de lo civil sobre lo religioso. Este cambio consistió más en una renovación de la ciudad que en un ensanche propiamente dicho. Se intentaba conseguir una imagen de ciudad europea. No sólo en el plano urbanístico, sino en el propio funcionamiento. Había voluntad de auténtico cambio. No se pretendía agregar los nuevos adelantos a la vieja ciudad colonial, sino transformar ésta en otra cosa, por lo que son se dudó en destruir todo lo que recordaba a *la colonial* o se oponía a la modernización de la ciudad. El gusto y atracción por lo europeo llegó a pavimentar las calles con adoquines traídos directamente de Cherburgo o importar de Inglaterra el armazón para el mercado central. Se abrieron grandes avenidas y arbolados. Tal fue la fiebre de renovación que en tres años se iniciaron casi 350 edificios, tanto públicos como privados, primando el que fueran monumentales y tuvieran delante zonas ajardinadas, para conseguir así espacios amplios y de más baja densidad de población. Se conectó a través del ferrocarril la zona central con la estación y lugares como la universidad o el mercado central, estableciendo así las zonas de ensanche de la ciudad, en las que se preveía la infraestructura como alumbrado y abastecimiento de aguas, previendo así su futuro crecimiento. Esto dio lugar a una de las capitales más europeas de Iberoamérica, y donde a finales del XIX ya era difícil reconocer algún vestigio de la época colonial, ya que incluso se llegó a derribar el puente sobre el río Mapoche y el Palacio de los Gobernadores.

5. CUBA

La Habana representa el modelo opuesto a Santiago d Chile. Prima el sistema de continuidad del modelo colonial. Se produce el abandono por la burguesía del centro histórico formando barrios periféricos de casas quintas con jardines y amplios paseos, algo posible por el uso del ferrocarril. Las obras de abastecimiento de aguas del ingeniero Alvear también coadyuvaron. Se forman así dos polos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº16 – MARZO DE 2008

diferentes de población. Por un lado la zona moderna y por otro el núcleo colonial que intenta adaptarse a los cambios urbanísticos sin perder su identidad. Las primeras transformaciones del gobernador Tacón por el ingeniero Carrillo Albornoz consistieron en crear paseos y avenidas formando nuevos ejes del espacio urbano, convirtiéndose en centro de la vida social, con zonas de esparcimiento como el Teatro Tacón. En 1883 se derriban las antiguas murallas para permitir la expansión de la ciudad, construyéndose manzanas que sirvieron de unión entre la zona antigua y los barrios residenciales. Las destinadas zonas se comunican por tren.

Se trata de dar unidad en la colonia el Cerro por medio de soportales con columna, aunque el individualismo hizo que no se llegara a formar un pasaje cubierto al colocarse rejas vecinales de separación. Posteriormente, en 1859, se crean nuevas urbanizaciones y en 1877 había un proyecto de Ensanche.

6. MÉXICO

Lo más importante de este país es su capital. La extensión del ferrocarril que en un primero momento se pensó como nexo de unión entre las costas de ambos océanos y para el desarrollo de las ciudades costeras quedó en una forma de unión de las distintas zonas con la capital, propiciando así un espectacular aumento de la población, que ya a finales del XVIII era la más poblada de Iberoamérica. Es por eso que la Ilustración acometió reformas para paliar los problemas más acuciantes. La densidad excesiva de población en el área central producía inseguridad y suciedad acrecentada por la ocupación de la calle, el comercio ambulante y porque los talleres artesanales invadían el espacio público. Unido a los problemas de circulación que ocasionaban los medios de transporte animales.

Con estas primeras medidas se sacan hacia las afueras las industrias o talleres más insalubres, se intenta una alineación de las calles y dentro de éstas de los edificios con uniformidad de alturas y medidas para la ventilación y el asoleamiento, sin olvidar las tendencias a zonas de esparcimiento como alamedas y parques, y las preocupaciones estéticas. Esto es lo que se contempla en el plan director del arquitecto Castera por encargo del Virrey Revillagigedo, en 1794, que constituye un ejemplo para su época, con gran visión de futuro, aunque quedó limitado por las presiones de los propietarios a los que afectaban las demoliciones para los ensanches.

En la época revolucionaria (1832) se hacen las primeras reformas urbanísticas como la remodelación de la alameda, que se llena de parques y jardines. Se intenta dar unidad a las plazas con la colocación de pórticos, arboledas y bancos, sobre todo la Plaza Mayor o del Zócalo, de la que se elimina el mercado popular.

Benito Juárez en 1859 al expropiar los bienes de la Iglesia y suprimir gran número de conventos dispuso de terreno para abrir calles y prolongar las antiguas trazas. El periodo de dominación francesa con Maximiliano ensancha el paseo de la Reforma hasta 55 metros de anchura, con amplias zonas ajardinadas que la cruzaban transversalmente y primando con exenciones fiscales la construcción de casas quintas, con jardín delante, lo que hizo bajar la densidad de población en la zona central. Creó alrededor de esta zona un cinturón de mayor densidad y una periferia más abierta. Esto ocasiona el cambio del esquema colonial. Esto es posible por el uso del tranvía y la construcción de amplias calzadas que facilitaban el desplazamiento a zonas más alejadas. Se crea la idea de ornato público,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°16 – MARZO DE 2008

que trae consigo la marginación hacia zonas periféricas de la población indígena, al prohibir por ordenanzas en 1856 las pulquerías y la venta ambulante.

El mayor cambio se produce entre 1884-1910 en el mandato de Porfirio, que elimina las zonas intermedias de haciendas uniéndose la capital con las poblaciones cercanas duplicando la población. Se desplaza el centro de la plaza del Zócalo a la de Mayo hacia la estatua de Carlos IV, comenzando así la decadencia del centro histórico y el abandono de la burguesía de éste hacia nuevas zonas coloniales, que crecen con gran libertad, rompiendo las estructuras y alineaciones urbanas, con trazados propios de ciudad jardín. Esto hizo que sólo en un siglo se alteraran los criterios y previsiones de crecimiento ordenado planificados por Castera y Villagigedo.

7. ARGENTINA

El caso argentino es el más complejo por la extensión de su territorio y porque en él se ensayan todo tipo de proyectos, desde los puramente utópicos hasta los más marginales, llegando con ello todo tipo de influencias artísticas. Ya en 1853 se fundan colonias agrícolas como la de Corrientes, hecha por convenio con empresarios franceses a los que se proporcionaba terreno, rancho y herramientas, aunque fracasó. Se repoblaron antiguas misiones jesuitas destruidas. Dentro de los proyectos utópicos la colonia Jesús María en Santa Fe se instala aprovechando unos depósitos. Se organiza a la manera de los familisterios o falansterios de Fourier. El trabajo de explotación se hacía en común y las viviendas eran independientes, pero adosadas.

La Nueva Valencia, otra utopía en Corrientes, fundada por Vicente Blasco Ibáñez a principios del XX, con la que pretendía reproducir el tipo de explotación arrocerca valenciana, basada en toda una organización social y económica bien estructurada. No llegó a funcionar por problemas financieros. Se dan igualmente experiencias de fundación de nuevas colonias agrícolas e incluso militas ya que la parte sur, sobre todo la Patagonia, eran zonas en manos indígenas.

El caso de la Patagonia, diseñada por el ingeniero Grondona en 1875, es un destacamento militar y explotación agrícola. Se establece un poblado ortogonal donde se sitúan instalaciones como el fortín en la zona central con canales, escuela, enfermería, capilla, correo, posada, además de la comandancia y las viviendas de oficiales y familiares, alrededor los terrenos agrícolas.

Un caso interesante es también la formación de nueva creación es el caso de La Plata. Inspirándose en proyectos anteriores, Juan Marín Burgos planifica la ciudad en 1880, considerada como la forma *ideal* sobre una traza ortogonal proyecta dos diagonales con otras más pequeñas, paralelas, que dividen las cuadrículas, en cuyas intersecciones se forman plazas. Sigue los modelos europeos de la época contando con plazas, paseos, parques hasta hacer la característica que define la ciudad. Se buscan las perspectivas a través de un eje monumental, en cuya plaza central se sitúa como símbolos la catedral y el ayuntamiento, al modo colonial. Para los edificios singulares se convocaron dos concursos internacionales, cuyo resultado fue un "mosaico de estilos" donde todo cabía. Se comparó en la época con el ensanche de Barcelona de Cerdá. No se olvidó la integración del ferrocarril y la vinculación al puerto. El modelo era europeo en cuanto a espacio urbano, pero norteamericano en lo económico. Estas serán las dos pautas que inspirarán las reformas de las grandes capitales iberoamericanas a finales del siglo XIX.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N°16 – MARZO DE 2008

También existieron las ciudades de esparcimiento aprovechando las costas y las aguas termales, según el modelo de Vichy o San Sebastián. Es el caso de Empedrado, en Corrientes. Toma la costa como base y se diseña en forma radial, con el hotel casino en el centro situando anillos concéntricos con las viviendas. La línea de ferrocarril constituía el límite exterior. Tenía todo tipo de equipamiento e instalaciones de recreo. Como zona más importante una extensa rambla-paseo paralela a la costa para su contemplación. Era la idea de vida bucólica o natural unida a una perfecta planificación para el disfrute, que quebró al poco tiempo.

El tipo de ciudad turística de montaña en la sierra de la ventana, cerca de Buenos Aires, diseñada por dos arquitectos franceses y un paisajista, se adaptaba a la ladera de la montaña, aunque contaba con golf, tenis, cricket, baño y hasta un lago de recreo. No faltaba el casino con todo tipo de instalaciones, incluso salas de teatro. Contó incluso con línea ferroviaria privada. La primera guerra mundial marcó su decadencia. Esta misma guerra marcó el éxito de Mar del Plata, ya que impidió que las familias adineradas viajaran a Europa. Es de 1874; se establece sobre un antiguo saladero con muelle y su proximidad a Buenos Aires y la proximidad ferroviaria marca su desarrollo. Su trazado en damero como las ciudades coloniales, con plaza central, la caracteriza, aunque se destaca la línea de costa con ramblas para el disfrute del mar. Su arquitectura quiere marcar su función de ciudad predominando la arquitectura pintoresca, como muestrario de tipologías, materiales, dimensiones y técnicas estaba constituido por chalets aislados aunque una trama básica permitía su extensión.

En Buenos Aires se intenta la ruptura, barrer por completo la ciudad colonial. Bevens en su proyecto de 1828 propone ya la ruptura de su trazado con un proyecto de manzanas en diagonal, aunque no se llevó a cabo. Es la llegada de la rural desde el interior y de los primeros inmigrantes europeos a partir de 1860 lo que marca su expansión. Tiene a favor la proximidad de un puerto y su asentamiento sobre terreno llano, lo que facilita la rápida asimilación de la zona de casas quintas y colonias que se habían ido formando en sus proximidades, sin olvidar para esto el papel que tiene el ferrocarril.

Pero es sobre todo su apertura a la economía mundial lo que le da no sólo una fisonomía de ciudad europea sino un tipo de vida e incluso una población europea llegando a ser esta población extranjera en 1914 superior a la argentina. Se derriban sin dudar partes del patrimonio artístico como el edificio del Cabildo o la Casa de Rosas, en cuyo solar se coloca simbólicamente el monumento a Sarmiento, dejando como parque el resto. Se intenta crear una escenografía urbana. En 1884 se abre la avenida de Mayo, como eje monumental, que une la plaza de Mayo con la de Lorea, donde se construye el palacio del Congreso, convirtiéndose el espacio que la rodea en la City, donde se establece el corazón financiero de la ciudad. Los grandes edificios siguen los dictados de la escuela de Bellas Artes francesa, aunque la llegada de artistas europeos define en su arquitectura las tendencias arquitectónicas europeas, al traerse las vanguardias artísticas. Se produjo así un absoluto rechazo a su raíz cultural americana.

8. APLICACIÓN DIDÁCTICA EN EL AULA

Por último, vamos a realizar la aplicación didáctica del contenido del presente artículo a nuestro aula. Evidentemente, en la materia de Historia del Arte de segundo de Bachillerato no podremos entrar a estudiar con tanta profundidad este tema, puesto que la materia es muy densa y apenas hay tiempo para ver el arte contemporáneo, en general. Por tanto, la propuesta didáctica que vamos a hacer sería



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº16 – MARZO DE 2008

un trabajo de ampliación opcional para nuestro alumnado, donde el alumno debería buscar información sobre alguno de los edificios o arquitectos analizados en este período. Por ejemplo, una propuesta concreta podría ser una de las siguientes:

- a. Busca información sobre el Neoclasicismo europeo y su influencia en la arquitectura iberoamericana de este período.
- b. Partiendo del análisis de los grandes cambios que se producen en esta época en el urbanismo de las ciudades europeas, ¿cuáles influyen en el urbanismo y la arquitectura iberoamericana? Busca información e imágenes y elabora una presentación en PowerPoint sobre ello.

9. BIBLIOGRAFÍA.

- Bonet Correa, A. (1991). El Urbanismo en España e Hispanoamérica. Madrid: Cátedra.
- Castedo, L. (1988). Historia del arte iberoamericano, 2. Siglos XIX y XX. Madrid: Alianza Editorial.
- Gutiérrez, R. (1983). Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica. Madrid: Alianza Editorial.
- VV. AA. (1985). *Historia y futuro de la ciudad Iberoamericana*. Madrid: Centro de Estudios Históricos.

Autoría

- Nombre y Apellidos: David González Lago
- Localidad y provincia: Córdoba.
- E-mail: dgl_1981@hotmail.com